

MUNIBE Antropología-Arkeologia	nº 70	285-296	DONOSTIA	2019	ISSN 1132-2217 • eISSN 2172-4555
--------------------------------	-------	---------	----------	------	----------------------------------

Recibido: 2018-09-10
Aceptado: 2019-11-19

Enterramientos infantiles en las necrópolis tardoantiguas y medievales de Humanejos (Parla, Madrid)

Children's graves of the Late Antiquity and Middle Age cemeteries of Humanejos (Parla, Madrid)

PALABRAS CLAVES: Individuos no-adultos; Osteoarqueología; Tardoantigüedad; Edad Media; Valle del Tajo.

GAKO-HITZAK: Banako ez-helduak; Osteoarkeologia; Antzinaro Berantiarra; Erdi Aroa; Tajoren ibarra.

KEY WORDS: non-adult individuals; Osteoarchaeology; Late Antiquity; Middle Ages; Tagus Valley.

**Ana Mercedes HERRERO CORRAL⁽¹⁾, Gloria OJALVO DE MIGUEL⁽²⁾, David URQUIAGA CELA⁽³⁾,
Raúl FLORES FERNÁNDEZ⁽³⁾ y Armando GONZÁLEZ MARTÍN⁽⁴⁾**

RESUMEN

A continuación se presentan los resultados relativos a las tumbas con individuos no-adultos halladas en tres necrópolis del yacimiento de Humanejos (Parla, Madrid): la más antigua datada en época tardoantigua, otra medieval islámica y una tercera bajomedieval cristiana. La cronología abarca aproximadamente desde la segunda mitad del siglo VI hasta el siglo XVI. Se han excavado un total de 121 estructuras funerarias que contenían los restos de 154 individuos de los cuales 36 eran no-adultos. El objetivo de este trabajo es analizar las tumbas infantiles desde una perspectiva arqueológica y bioantropológica, para conocer cuáles eran las prácticas funerarias hacia este grupo social, así como observar las posibles diferencias existentes entre ambos ritos.

LABURPENA

Hemen aurkeztuko ditugu Humanejosko (Parla, Madril) aztarnategiko hiru nekropolitan aurkitutako banako ez-helduen hilobiei lotutako emaitzak: antzinakoena Antzinaro Berantiarrekoa, beste bat Erdi Aroko islamikoa eta hirugarrena berant Erdi Aroko kristaua. Kronologia, gutxi gorabehera, VI. mendearen bigarren erditik XVI. menderainokoa da. Guztira, 121 hileta-egitura zulatu dira eta horietan aurkitu dira 154 banakoren hondakinak. Horietatik 36 ez-helduak ziren. Lan honen helburua umeen hilobiak ikuspegi arkeologikotik eta bioantropologikotik aztertzea da, hala, jakiteko, zer hileta-praktika egiten zituzten talde sozial horri lotuta. Horrez gain, bi errituen artean izan litezkeen aldeak ere behatu nahi ditugu.

ABSTRACT

Graves containing non-adult individuals found in the Late Antiquity and Late Medieval cemeteries of Humanejos (Parla, Madrid) are presented (VIth-16th centuries A.D.). On this graveyard 121 funerary structures belonging to both Muslim and Christian rites were excavated. An exhaustive anthropological report of 154 individuals has been made, 36 of which which were children from all age groups. The aim of this paper was to analyse the non-adult burials from an archaeological and bioanthropological perspective in order to determine the funerary patterns among this social group, as well as to observe potential differences between non-adults and adults in both religious rites and periods. Some of the archaeological variables used in this research were the type of structure, the position and orientation of the bodies or the presence or absence of grave-goods, which have been combined with anthropological variables such us the age at death or the paleo-pathological characteristics of the population. As a result, no big differences in the funerary treatment have been detected between adults and non-adults of both rites and their graves appear mixed throughout the necropolis. Some differences can be however identified among children given that new-borns are extremely scarce in both periods, what would possibly indicate a differential funerary treatment towards them. Certain diversity has also been detected in Christian graves of both periods since children individual tombs are proportionally more abundant in Late Antiquity than in Medieval times. In any case, there is no doubt that non-adults are a crucial part of every society and that the funerary record is one of the best scenario to understand the social role that boys and girls would have in their communities. Indeed the funerary treatment that they received is a true reflection of social consideration and at the same time shows eventual differences that would exist between them.

⁽¹⁾ Dpto. de Prehistoria, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid, c/ Profesor Aranguren s/n, Ciudad Universitaria, 28040, Madrid. anaherre@ucm.es

⁽²⁾ glojalvo@gmail.com

⁽³⁾ Arqueólogos profesionales, Madrid. davidurquiaga@yahoo.es, raulfloresfernandez@gmail.com

⁽⁴⁾ Dpto. De Biología, Facultad de Ciencias, Universidad Autónoma de Madrid. armando.gonzalez@uam.es

1. LAS NECRÓPOLIS DE HUMANEJOS

El yacimiento de Humanejos se encuentra situado al suroeste de la localidad de Parla (Madrid) y toma su nombre del arroyo que lo atraviesa. Su extensión supera las 20 ha excavadas ya que continua por el término municipal de Torrejón de la Calzada, fuera de los límites de la presente actuación. En total se han documentado más de 2500 subestructuras que abarcan un periodo cronológico presente desde el Calcolítico hasta la Edad contemporánea casi de forma ininterrumpida, aunque no todos los periodos tienen la misma representación (Garrido et al., 2019; Flores y Urquiaga, 2019).

Las necrópolis objeto de este estudio, se encuentran localizadas en dos áreas. Al Oeste de la zona intervenida se exhumó una necrópolis medieval de rito islámico (Fig. 1) (Flores-Fernández, 2014), con una datación imprecisa, con más de 50 tumbas con individuos de distintas edades y sexos. La distribución geográfica de las estructuras de enterramiento ha permitido localizar un antiguo camino a cuyos lados se situarían los enterramientos, práctica funeraria ampliamente conocida y recogida en la bibliografía.

Al Este, en el límite del yacimiento, se localizaron tumbas de dos periodos distintos (Fig. 2) una tardoantigua y otra bajomedieval cristiana. La más antigua, datada desde mediados del siglo VI, se sitúa al sur. Dentro de las 44 tumbas que se exhumaron es habitual encontrar los clavos de los ataúdes así como algún objeto de ajuar personal. Los restos excavados presentan una preservación muy mala lo que ha impedido en algunos casos su correcta identificación. Aun así se ha constatado la presencia de niños y adultos, con algunas tumbas dobles.

La necrópolis bajomedieval se localiza al norte de la anterior y la circunvala parcialmente. El rasgo más definidor de la veintena de tumbas es su realización mayoritaria mediante lajas de sílex en las paredes y en algunos casos como tapa. También es habitual la reutilización de las tumbas dando paso al conocido fenómeno de las reducciones. La ausencia de materiales arqueológicos impide concretar la fecha de uso de este cementerio, si bien la aldea de Humanejos es citada en las fuentes documentales a partir del siglo XV.

2. EL ESTUDIO DE LOS INDIVIDUOS INFANTILES PARA EL CONOCIMIENTO DE LAS SOCIEDADES HISTÓRICAS

A la hora de intentar aproximarse a las sociedades del pasado es necesario tener en cuenta a todos los individuos que la componen, puesto que de lo contrario se estaría dando una visión parcial e incompleta de la misma. Los individuos infantiles han sido tradicionalmente olvidados por parte de algunos investigadores por diferentes motivos, pero sobre todo, porque los discursos que se proponían estaban más relacionados con los adultos por la falsa creencia de que los niños

y niñas eran seres pasivos, sin ningún tipo de influencia en el desarrollo de las sociedades. Sin embargo, en las últimas décadas este panorama ha cambiado sustancialmente y hoy ningún estudio arqueobiológico se consideraría completo sin tener en cuenta a los restos de no-adultos. Además, en la actualidad, cada vez son más numerosos los trabajos centrados en este grupo de individuos, que colocan a los niños y niñas como colaboradores desde edades muy tempranas en el desarrollo de las actividades de subsistencia del grupo (Lillehammer, 2010: 16). Como señala Lewis (2011: 1) resulta fundamental tener en cuenta a los individuos infantiles puesto que *“Independientemente del periodo que se esté examinando, la infancia es más que una edad biológica. Es una serie de eventos culturales y sociales y experiencias, en las que los niños aprenden sobre sus sociedades, su rol de género y su trabajo a través del juego”*.

La mejor y más directa forma de conocer a este sector de la sociedad es estudiar los propios huesos infantiles que aparecen en los cementerios arqueológicos. Estudiar estos restos, no sólo aporta datos fundamentales sobre cuestiones tan interesantes como la estructura demográfica de la población, los patrones de crecimiento o las principales caracteres patológicos que afectaron a estas personas (Lewis, 2007), sino que también es posible rastrear otras cuestiones como la consideración social que tendría este sector de la sociedad dentro de sus comunidades a través de evidencias tales como sus acompañantes o la riqueza de las tumbas (Halcrow y Tayles, 2008: 204).

En los últimos años, gracias a los avances científicos, es posible obtener todavía más información acerca de estos individuos. Por ejemplo, a través de los análisis de isótopos de carbono y nitrógeno puede conocerse la composición de la dieta (García Guixé, 2008) e incluso saber si se trata de un niño o niña que está siendo amamantado o si ya ha sido destetado (Reynard y Tuross, 2015). Algo similar ocurre con los análisis moleculares que nos permiten, entre otras cosas, conocer el sexo de los no-adultos, una cuestión que a día de hoy sigue sin ser resuelta mediante las aproximaciones de tipo morfológico propias de la Antropología física y que sin duda es de gran interés para tratar cuestiones como las diferencias de género desde la infancia.

3. TUMBAS INFANTILES DE LAS NECRÓPOLIS DE HUMANEJOS

3.1. Las estructuras funerarias

Durante las diferentes campañas de excavación en el yacimiento de Humanejos se documentaron un total de treinta y una estructuras funerarias de época histórica que contenían los restos de al menos un individuo no-adulto cada una de ellas. Cronológicamente se distribuyen bastante homogéneamente, hallándose doce estructuras de época tardoantigua, once de rito musul-

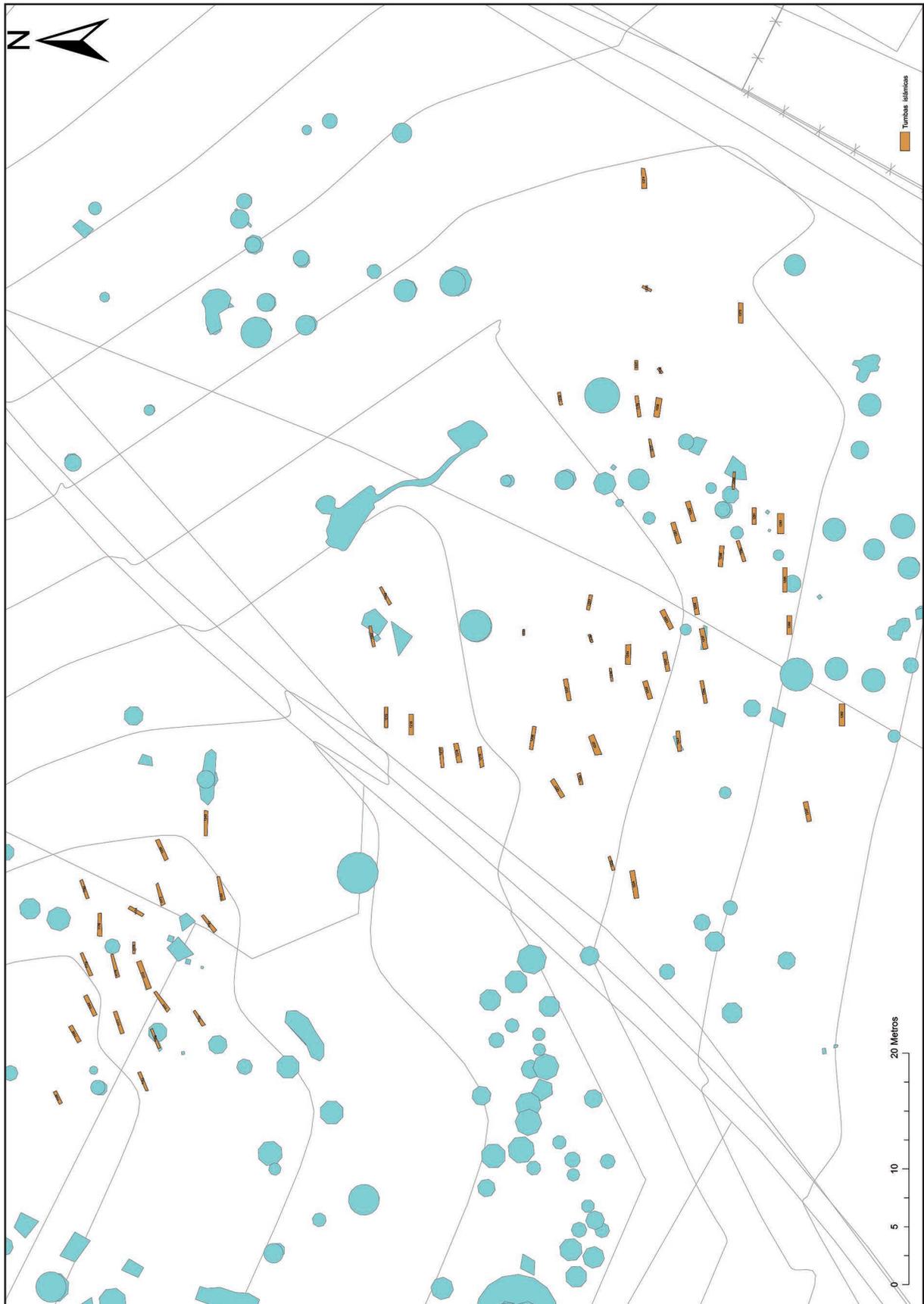


Fig. 1. Mapa de distribución de las tumbas de rito islámico (en naranja) en el yacimiento de Humanejos. / Distribution map of Islamic tombs (orange).

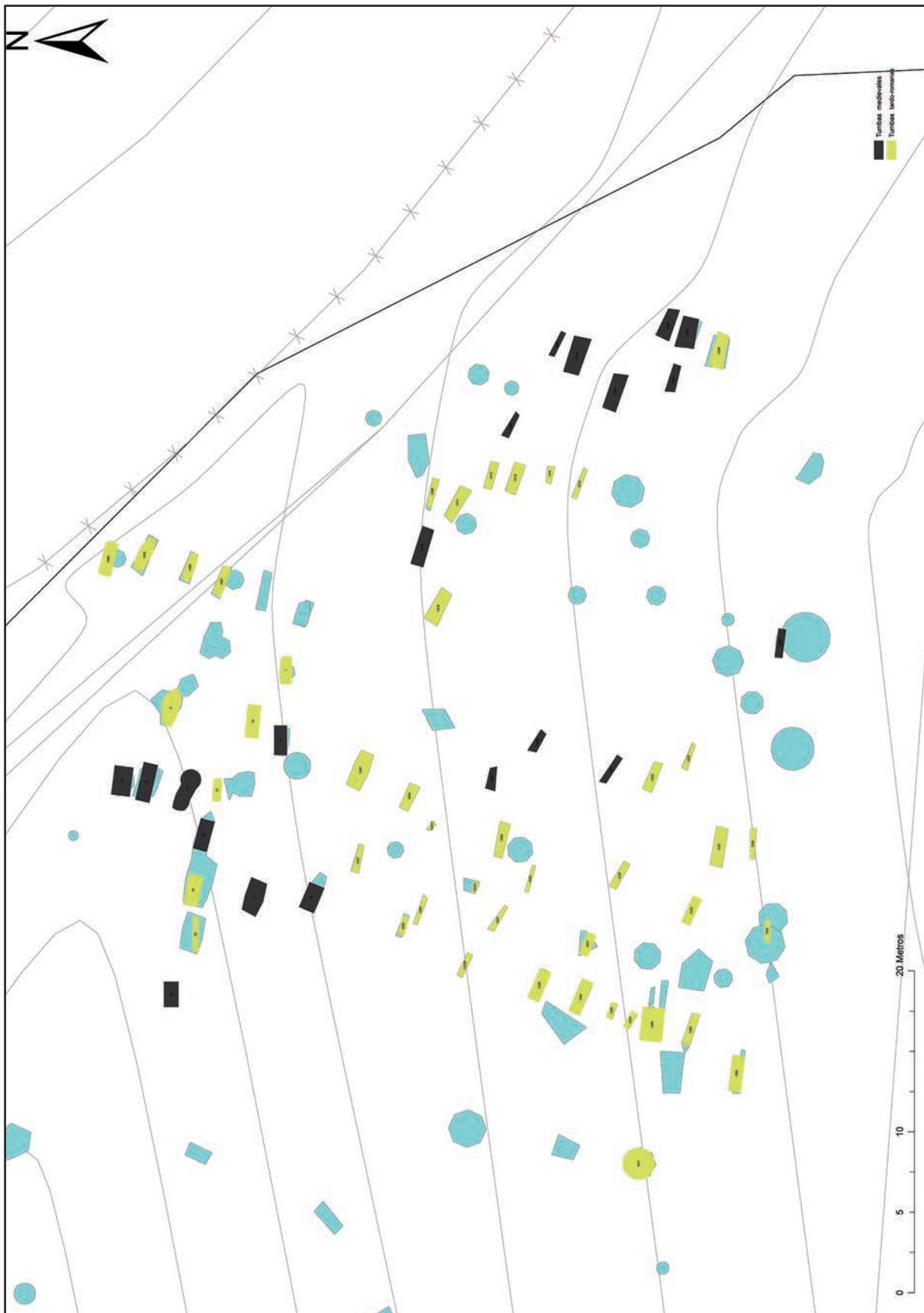


Fig. 2. Mapa de las tumbas de rito cristiano de yacimiento de Humanejos. En amarillo tumbas tardoantiguas y en negro medievales. / Distribution map of Christian rite. Late Antiquity tombs in yellow and medieval tombs in black.

mán (S.VIII-XII) y ocho cristianas correspondientes al final de la Edad Media (XII-XV). La distribución de estas sepulturas no sigue ningún patrón claro, puesto que se encuentran repartidas de manera aleatoria por todo el área de enterramiento, entre las tumbas de los adultos y presentando las mismas características que estas últimas. Este hecho parece equipararse con el resto de necrópolis coetáneas de la Comunidad de Madrid, a excepción de algunas necrópolis tardoantiguas como la de Tinto Juan de la Cruz en la que sí que se observan

ciertas diferencias en las estructuras de los no-adultos (Barroso Cabrera et al., 2006: 537), o la necrópolis del Cerro de la Gavia, dedicada exclusivamente a la inhumación de infantiles (Agustí et al., 2006: 498-499). Se trata por lo general de fosas alargadas u ovaladas del tamaño del difunto en el caso de las musulmanas y más rectangulares en el de las de rito cristiano. Estas últimas suelen aparecer delimitadas y cubiertas con lajas de piedra (Fig. 3), mientras que las de rito musulmán pueden presentar restos de ataúdes de madera (Fig. 4).



Fig. 3. Ejemplo de estructura de lajas de piedra en tumba de rito cristiano. / Example of a Christian rite structure made of stone slabs.

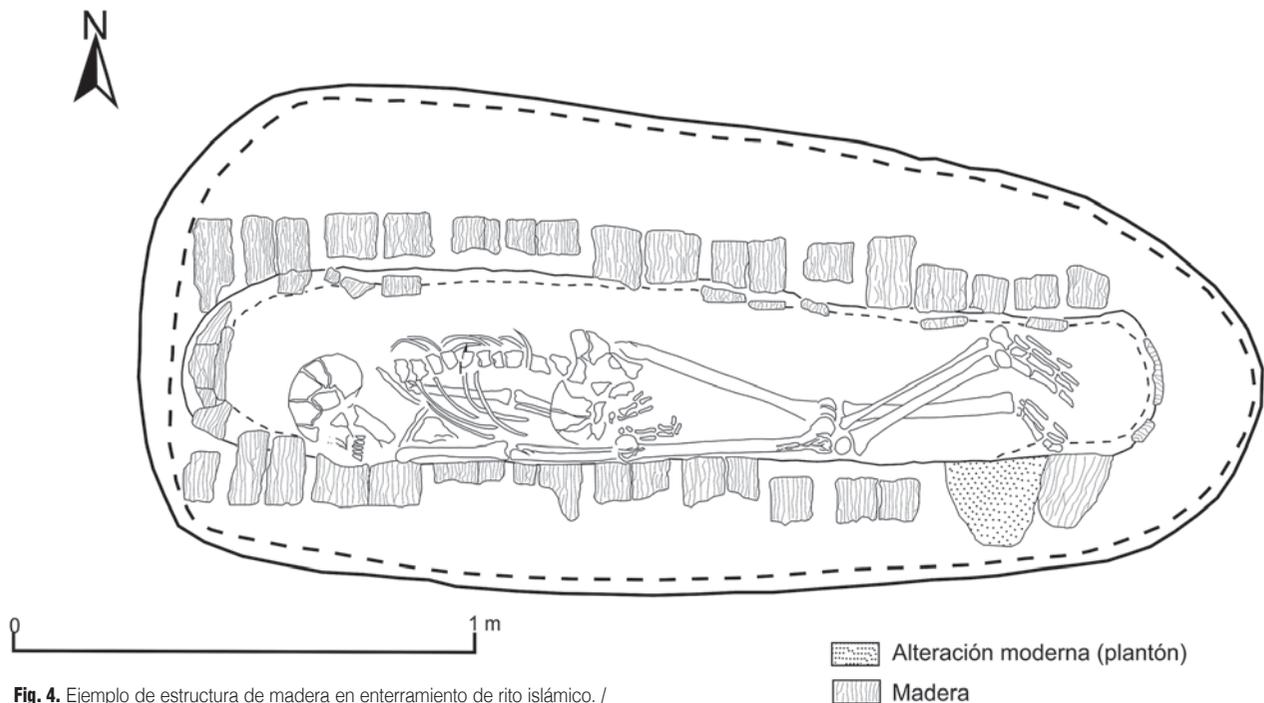


Fig. 4. Ejemplo de estructura de madera en enterramiento de rito islámico. / Example of an Islamic rite structure made of stone slabs.

La mitad de las estructuras analizadas son tumbas individuales que albergan a un solo individuo inmaduro, tratándose sobre todo de las de rito musulmán, sin embargo la otra mitad son estructuras dobles y triples. Por lo general los acompañantes son individuos adultos tanto masculinos como femeninos, siendo solo el 23% las tumbas con acompañantes únicamente infantiles. Este hecho contrasta sin embargo con lo observado en buena parte de las necrópolis tardoantiguas de la Comunidad de Madrid, en las que las tumbas dobles infantiles son superiores a las de infantil y adulto (Graci y Parra, 2012: 396). Sin embargo, debe tenerse en cuenta que las tumbas con más de un individuo, no siempre son inhumaciones simultáneas, sino que es muy frecuente, sobre todo en el caso de las estructuras de época bajo-medieval de rito cristiano, la presencia de reducciones que aparecen habitualmente a los pies del individuo principal. Salvo en alguna ocasión en la que aparecen a un cota ligeramente superior, en la mayoría de los casos, pueden ser interpretadas como la recolocación de restos óseos ya esqueletizados para facilitar la introducción de un nuevo cadáver. En este tipo de tumbas, pertenecientes todas ellas al rito cristiano, los individuos infantiles aparecen con más frecuencia en las reducciones a los pies de un adulto, aunque también se han documentado dos tumbas en las que ocurre lo contrario. Las reducciones parecen ser una constante en otras necrópolis coetáneas y próximas a nuestro yacimiento como en el caso de la necrópolis visigoda de Gótzquez de Arriba (San Martín de la Vega) en la que el 21% de las tumbas excavadas presentaban reducciones (Contreras Martínez y Fernández Ugalde, 2007: 550).

Se han documentado sin embargo tumbas dobles que podrían ser diacrónicas o que al menos los dos individuos aparecen inhumados en posición primaria. En concreto se trata de dos tumbas, una de ellas de época tardoantigua, que contenía los restos de dos infantiles de 4 y 8 años respectivamente y otra bajomedieval con una mujer adulta junto a un infantil de unos 4 años de edad.

En el caso de las musulmanas, tan sólo se han documentado dos tumbas que contenían los restos de al menos dos individuos, las estructuras 1178 y 1225, pero no puede hablarse de verdaderas tumbas dobles puesto que uno de los dos individuos sólo está representado por alguna pieza dental. Quizás sea más correcto hablar por lo tanto de una reutilización de tumbas anteriores, o bien que entre el sedimento del relleno de la tumba se encontraban los restos de otro enterramiento. Como cabe esperar en las necrópolis de rito musulmán, los individuos inhumados, tanto adultos como no adultos, se colocan en decúbito lateral derecho, con una orientación Suroeste-Noreste o Sur-Norte, con la cabeza mirando hacia el Sur o Sureste y las extremidades superiores extendidas a lo largo del cuerpo. En las tumbas de rito cristiano con individuos infantiles en conexión anatómica, ya sean de época tardoantigua o bajo-medieval, predomina la posición de decúbito supino y la orientación, aunque es más variable que en el caso de las musulmanas, suele ser Noroeste-Sureste (Fig. 5). Hay que recordar sin embargo que los individuos infantiles de ambas cronologías suelen aparecer en posición reducida por lo que no es posible conocer su posición ni orientación original.

UE	EDAD	POSICIÓN	ORIENTACIÓN	ACOMPAÑANTES
TUMBAS TARDOANTIGUAS				
12	Juvenil	Sin conexión	-	-
1464	4 años	Decúbito supino	O-E	-
1494	6 años	Reducción	-	Adulto
1496	Juvenil	Reducción	-	Adulto
1536	4 años	Reducción	-	Adulto
1537	Juvenil	Reducción	-	Adulto
1549	Juvenil	Reducción	-	Adulto
1551.1	8 años	Decúbito supino	NO-SE	Infantil
1551.2	4 años	Decúbito supino	NO-SE	Infantil
1562	8 años	Decúbito supino	O-E	-
1563	Infantil I	Decúbito supino	NO-SE	-
1564	6 años	-	O-E	Adulto
1571	Infantil II	Sin conexión	-	-
TUMBAS MEDIEVALES DE RITO ISLÁMICO				
1101	15 años	Decúbito lateral der	SO-NE	-
1149	4 años	Decúbito lateral der	SO-NE	-
1173	12 años	Decúbito lateral der	SO-NE	-
1175	6 años	Decúbito lateral der	O-E	-
1178.1	15 años	Decúbito lateral der	SO-NE	Adulto + Infantil
1178.2	4 años	Escasos restos	-	Adulto + Juvenil
1220	Perinatal	Decúbito lateral der	O-E	-
1222	7 años	Decúbito lateral der	O-E	-
1225.1	19 años	Escasos restos	-	Infantil
1225.2	5 años	Decúbito lateral der	O-E	Juvenil
1237	15 años	Decúbito lateral der	S-N	-
1241	15 años	Decúbito lateral der	O-E	-
1295	19 años	Decúbito lateral der	O-E	-
TUMBAS BAJOMEDIEVALES DE RITO CRISTIANO				
13	4 años	-	-	Adulto
16.2	15 años	Reducción	-	Adulto
22.2	15 años	Reducción	-	3 Adultos
378.1	4 años	Decúbito supino	NO-SE	Adulto
378.3	5 años	Reducción	-	Infantil
378.4	7 años	Reducción	-	Infantil
1504.2	15 años	Decúbito supino	O-E	Adultos
1507	15 años	Decúbito supino	NO-SE	-
1510.1	5 años	Reducción	-	Adultos
1525.2	12 años	Reducción	-	Adulto

Fig. 5. Tabla resumen de los individuos no-adultos de las necrópolis tardoantigua y medievales de Humanejos. / Summary table of non-adult individuals from the cemeteries of Humanejos.

3.2. Los individuos no-adultos

A la hora de analizar una colección osteológica hay que tener en cuenta en primer lugar el estado de preservación de la muestra, puesto que de ello van a

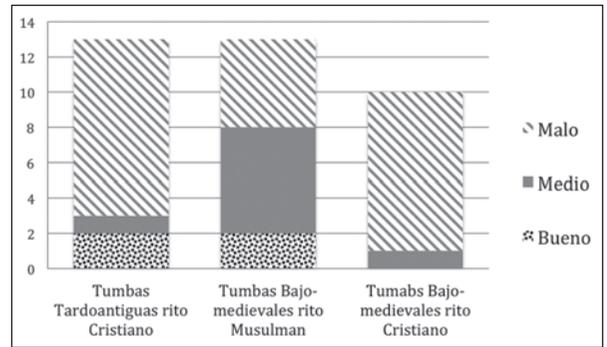


Fig. 6. Gráfico del Estado de alteración tafonómica (EAT) de la muestra analizada/graphic with the taphonomic status of the sample.

depender todos los análisis. Para evaluar el estado de alteración tafonómica (EAT) se ha utilizado el método propuesto por Rascón y otros (2011) en el que los esqueletos quedan clasificados en distintos grupos según la completitud del esqueleto y la propia calidad del hueso. En el caso de los 36 individuos no-adultos de las necrópolis de Humanejos, el EAT es mayoritariamente malo, tratándose sobre todo de esqueletos incompletos y huesos alterados (39%). Además el 25% de la muestra presenta un estado de preservación muy malo, con escasos restos muy alterados, y tan solo el 11% puede considerarse bien preservado, es decir, esqueletos más o menos completos y solo parcialmente alterados (Fig. 6).

A pesar de este mal estado de preservación, en la mayoría de los casos ha sido posible estimar la edad de muerte de los individuos no adultos gracias a las piezas dentales, el elemento que mejor se preserva. Para estimar la edad se han utilizado los métodos basados en los patrones de erupción y calcificación dental (Ubelaker, 1989). Teniendo en cuenta que las poblaciones del yacimiento estudiado se deberían ajustar a un perfil de mortalidad pretransicional (Masset, 1986), cabría esperar por lo tanto, un gran número de individuos perinatales e infantiles menores de 6 años de edad (o infantiles I). Por el contrario, los resultados obtenidos de la distribución por grupos de edad muestran una importante escasez precisamente en esas edades (Fig. 7). Tan sólo se ha documentado un individuo perinatal, menor de un año

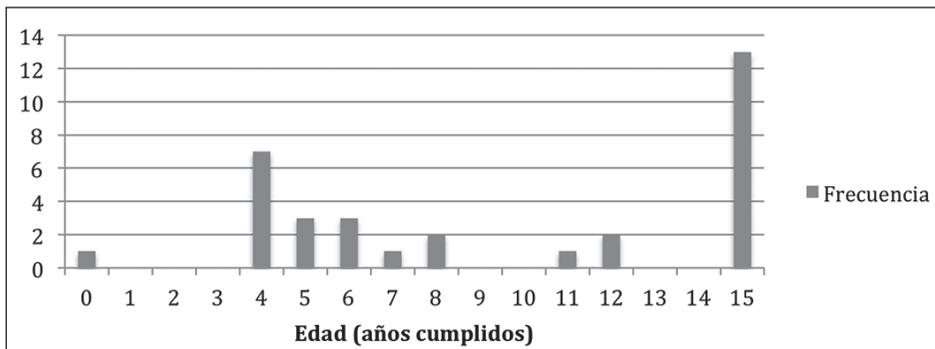


Fig. 7. Histograma de distribución de los individuos no-adultos por edad. / Histogram of non-adults distribution by age groups.

de edad, perteneciente al cementerio musulmán y once infantiles I (1-5 años) provenientes de las tres necrópolis, que se concentran en las edades entre 4 y 5, siendo inexistentes los más pequeños. Por el contrario, en la cercana necrópolis de rito musulmán de La Huelga (Barajas, Madrid) (Vigil-Escalera, 2004: 59), la proporción de infantiles menores de 5 años en relación a los adultos documentados es mucho más elevada y se acercaría más a la mortalidad que cabría esperar en este tipo de poblaciones.

Los resultados del presente estudio muestran, sin embargo, que hay un mayor número de individuos infantiles de 4-5 años que de mayores de 6-12 años, lo que concuerda con el perfil de mortalidad citado, que implica una mortalidad mayor a edades tempranas que va disminuyendo conforme aumenta la edad. Precisamente por este mismo motivo, apenas deberían hallarse individuos juveniles, ya que en teoría descienden sus posibilidades de morir (González, 2008: 61), pero en el caso que nos ocupa, vuelven a ser bastante numerosos, constituyendo la mitad de la muestra.

Como es bien sabido, a día de hoy no es posible sexar osteológicamente de manera fiable a los individuos infantiles (Irurita y Alemán, 2016), al menos antes de que alcancen la madurez sexual durante la adoles-

encia. Por ello, en este trabajo no se ha podido utilizar la variable sexo, quedando a la espera de futuros análisis moleculares que lo permitan.

En cuanto a las patologías, de manera general, no se han documentado caracteres de interés patológico en estos individuos infantiles. Ello no quiere decir en ningún caso que no padeciesen ningún mal, sino más bien que pasaron por enfermedades de evolución rápida, que no dan tiempo a que aparezcan huellas en los restos óseos. No hay que olvidar tampoco que el estado de preservación de estos restos es bastante malo y que la propia calidad del hueso imposibilite la observación de las patologías. Además de todo ello y, como señala De Miguel (2010: 147), *“en los esqueletos infantiles son pocas las lesiones que suelen ser observadas, si bien conforme la edad del individuo avanza aumenta la probabilidad de encontrar signos patológicos, tanto en los huesos como en la dentición”*.

Sí que se han observado, sin embargo, algunos signos denominados como marcadores de estrés inespecífico, como son las líneas de hipoplasia, halladas en siete individuos o los fenómenos porosos (*cribra orbitalia* y *femoralis*) localizadas en un mismo juvenil (Fig. 8). Este tipo de lesiones no tienen una causa específica pero, la mayor parte de investigadores, señalan hacia algún tipo

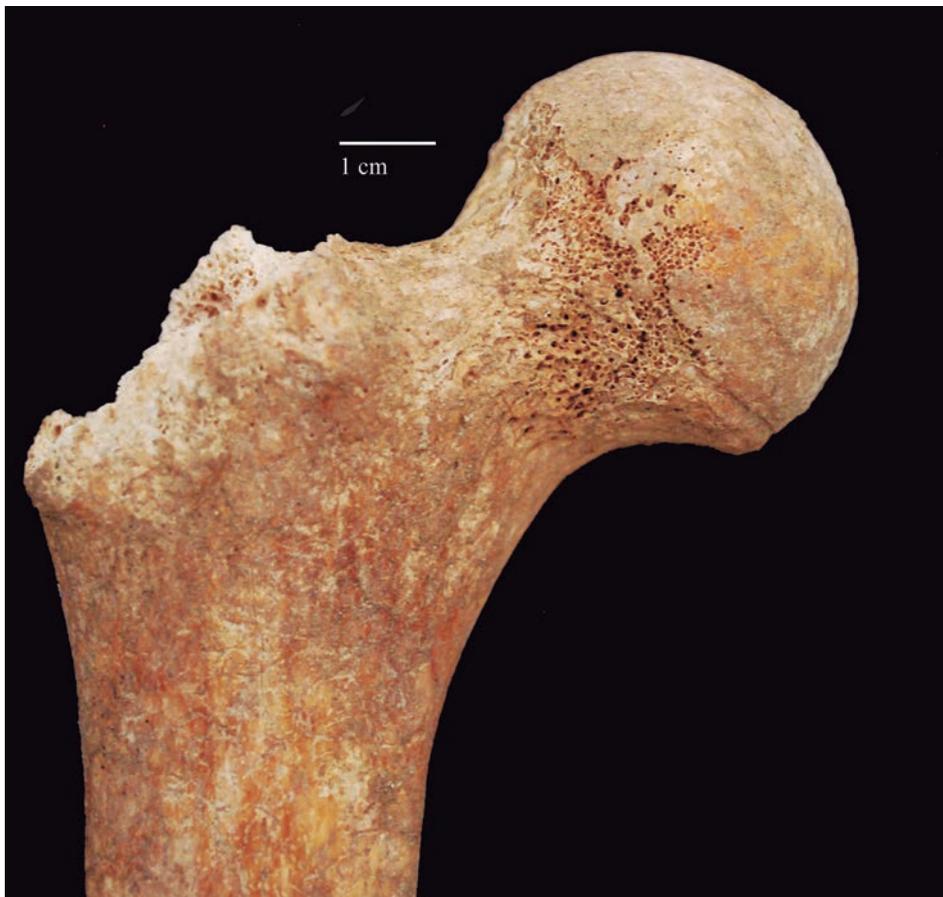


Fig. 8. Fotografía de *cribra femoral* en un individuo juvenil. / *Cribra femoralis* in a juvenile.

de déficit nutricional, vitamínico o de algún otro componente como el hierro, que se produciría durante la etapa de desarrollo, provocando la creación de hueso o esmalte defectuoso. Estos marcadores pueden llegar a afectar a una gran parte de la población, como por ejemplo en la necrópolis islámica del Portal de Valencia, en el que la *cribra orbitalia* se observó en el 42% de los individuos (Polo Cerdá et al., 2013: 585) o el 24% de individuos infantiles con líneas de hipoplasia del esmalte en el caso de la Maqbara de San Nicolás de Murcia (González, 1999: 191).

Por último, la patología oral tampoco es muy abundante en la muestra objeto de estudio, como cabría esperar en individuos infantiles, pero sí que se han documentado cuatro casos de caries en dos juveniles y dos infantiles II, estos últimos, en piezas de leche. Estas alteraciones, al igual que en el caso de los adultos, deben ponerse en relación con el consumo de dietas ricas en hidratos de carbono y/o con una deficiente higiene bucal (De Miguel, 2010: 147).

3.3. Los ajuares funerarios y su cronología

La necrópolis tardoantigua, al igual que en el resto de necrópolis madrileñas de esta cronología (García y Parra, 2012: 400), ha aportado algunos materiales asociados a la vestimenta personal, fechables a finales del siglo VI. Destacan algunos broches de cinturón de placa de lengüeta rígida aparecidos en enterramientos adultos, correspondientes al Nivel IV de Ripoll, datados desde finales del siglo VI hasta no más allá del año 640 (Ripoll, 1994). Este tipo de cinturones son muy frecuentes en necrópolis de época visigoda y parece unánime la consideración de situar el foco de expansión en Italia, siendo el modelo replicado posteriormente por un taller local meseteño, que comercializaría el producto por la zona centro y norte peninsular (Barroso Cabrera y Morín de Pablos, 2008, 402-407).

Necrópolis tardoantiguas, asociadas a núcleos de población estables, y cercanas a la de Humanejos son las de Loranca, en Fuenlabrada (Oñate Baztán, 2012: 307-316), Fuente de la Mora, en Leganés (Martín Ripoll et al., 2006), Gótzquez de Arriba, en San Martín de la Vega (Contreras Martínez y Fernández Ugalde, 2007; Sánchez Ramos y Morín de Pablos, 2017: 178-182), la recientemente descubierta de Los Berrocales en Vicálvaro (Vigil-Escalera, 2013: 8; Herrera Viñas et al., 2017: 252), y las ubicadas en el municipio de Pinto, La Indiana (Morín de Pablos 2006) y Tinto Juan de la Cruz (Morín de Pablos et al., 2002), aunque esta última no parece rebasar el siglo VII.

En cuanto a la *maqbara* de rito islámico es más problemática precisar su cronología debido a la ausencia de materiales. Tampoco se han localizado clavos para ataúdes o catafalcos. La jurisprudencia islámica regulaba la prohibición de depositar ajuares y ataúdes en el interior de las sepulturas, normativa que se observa en casi todas las necrópolis peninsulares. Nor-

malmente las fosas de la necrópolis de Humanejos presentan una orientación SW-NE, excepto algunas sepulturas con orientación próxima a E-W, situadas éstas en la periferia de las dos grandes concentraciones de enterramientos. Del estudio de otras necrópolis islámicas parece percibirse que la generalización de la orientación SW-NE se produce con posterioridad a la segunda mitad del siglo IX (Ruiz Taboada, 2014: 56-57), proponiendo una cronología emiral o anterior a las sepulturas de rito islámico orientadas E-W, como pueden observarse en la evolución de las orientaciones en las *maqbaras* de Marroquíes Bajos, en Jaén (Castillo Armenteros et al., 2011; Navarro, 2018: 292-294) y en Mérida (Alba, 2005: 338-339).

Las 20 fosas de lajas laterales y con cubiertas de piedras parecen corresponder a enterramientos bajomedievales, aunque sin embargo los ajuares, a este respecto no son concluyentes, por lo que por el momento podríamos establecer una cronología acorde con las fuentes documentales escritas para el poblado de Humanejos, citado a partir del siglo XV. Estas fosas están situadas en la periferia de la necrópolis tardoantigua. Las sepulturas de individuos infantiles carecen de ajuares, siendo muy escasos los elementos hallados en el interior de las sepulturas correspondientes a individuos adultos. Por el momento apenas se conocen publicadas necrópolis excavadas de manera sistemática en despoblados rurales bajomedievales en la Comunidad de Madrid. Esto es debido a que a partir de los siglos XII-XIII el poblamiento medieval se consolida en los actuales núcleos de población, ubicándose las sepulturas en los cementerios asociados a sus iglesias. Hasta el siglo XIX la práctica de enterrar en el interior o junto a los edificios culturales es generalizada, lo que se traduce en destrucciones de los enterramientos más antiguos. De las escasas necrópolis excavadas de forma sistemática en la comunidad de Madrid asociadas a despoblados bajomedievales serían la situada en Cالدalso de los Vidrios, en el yacimiento denominado La Mezquita, en donde se han excavado de forma sistemática una necrópolis con diferentes fases cronológicas, desde el siglo XII al XVI. Las tumbas más tardías (a partir del siglo XV) serían similares a las documentadas en Humanejos, en fosa con lajas y cubierta de piedra, si bien en este caso algunas están realizadas en adobe (una síntesis de todas la campaña de excavación en Crespo Fernández, 2011). Las excavaciones realizadas en 2007 cerca del acceso principal de la fortaleza de Buitrago de Lozoya localizaron más de 50 enterramientos, datados a partir del siglo XII, junto a la iglesia de Santa María. Se trata de tumbas excavadas en la roca de forma antropomorfa. A falta de la publicación completa de los resultados de esta necrópolis podemos precisar que al igual que en los anteriores ejemplos, las sepulturas se cubrían con lajas de piedra y en siete de los enterramientos se han localizado piedras hincadas que señalaban su posición dentro del recinto (Serrano y Torra, s.f.).

4. DISCUSIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES

En ambas zonas de enterramiento no se han observado diferencias en el tratamiento funerario de los individuos infantiles con respecto al de los adultos. Las tumbas infantiles no se concentran en un área específica de la necrópolis, como ocurre en otros yacimientos coetáneos, y ocupan el mismo tipo de estructuras que los adultos. El tratamiento funerario también es similar en lo que a posición y orientación de los cuerpos se refiere puesto que incluso las reducciones, muy abundantes en las tumbas infantiles de rito cristiano, también pueden ser habituales en las tumbas de adultos. Un dato curioso en relación a las reducciones en tumbas con infantiles y adultos es que se observan en ambos sentidos, es decir, que nos encontramos con tumbas originalmente infantiles, en las que al cabo del tiempo se introduce el cadáver de un individuo adulto y por lo tanto los huesos del infantil son reducidos, pero también se documenta el caso contrario, individuos adultos que acaban en reducción para introducir el cadáver de un infantil.

El número y el tipo de acompañantes de los individuos infantiles (en las tumbas de rito cristiano) no parece estar relacionado con la edad del niño o la niña. A pesar de la tendencia en considerar a los infantiles más pequeños como frágiles y dependientes (Pawleta, 2013: 11), y por lo tanto a asociarles con individuos adultos, en el caso que nos ocupa, se han registrado tumbas individuales tanto de infantiles muy pequeños de unos 4 años de edad como de juveniles de más de 12 años. Lo mismo ocurre en el caso de las tumbas dobles o múltiples en las que nos encontramos tanto a individuos infantiles de corta edad como a juveniles junto a otros adultos. El acceso a una tumba individual o múltiple no estaría por lo tanto relacionado con cuestiones de edad sino que obedecería a otros criterios que desconocemos.

En relación a lo anterior, sí que se ha observado en la necrópolis de rito cristiano un ligero cambio en la frecuencia de tumbas infantiles individuales a lo largo de los siglos. Si bien en los enterramientos de época tardoantigua las tumbas individuales infantiles son frecuentes, en época bajomedieval se documenta un importante descenso de las mismas, hallándose tan solo una tumba de no-adulto individual, que corresponde además a un individuo juvenil que estaría ya rozando la edad adulta. Este hecho podría estar por lo tanto relacionado con una preferencia a enterrar a los individuos infantiles junto a otros miembros de la comunidad, tendencia que se ve apoyada también por la menor frecuencia de tumbas individuales en general. La interpretación sobre las posibles relaciones familiares en estos casos no dejaría de ser una especulación, en ausencia de análisis genéticos que aportaran las evidencias necesarias.

La prácticamente total ausencia de perinatales, que parece una constante en las necrópolis de todas las épocas tanto prehistóricas como históricas, podría ser el resultado de un tratamiento funerario diferente hacia

los individuos más pequeños o bien deberse a la existencia de un lugar de enterramiento distinto solo para ellos que, como en el caso que nos ocupa, no habría sido aún localizado. Esta última teoría se apoyaría en otras necrópolis excavadas en las que efectivamente los recién nacidos se encontraban en una zona específica de las mismas. El tratamiento funerario diferencial no tendría por qué significar un tipo distinto de ritual, sino que podría tratarse únicamente de tumbas de menor profundidad que por lo tanto habrían estado más expuestas a los procesos postdeposicionales. Este hecho no parece sin embargo apreciarse en las necrópolis de Humanejos puesto que se han documentado tumbas de individuos infantiles que tenían la misma profundidad que las tumbas de los adultos. La peor preservación de los huesos infantiles no parece ser tampoco la causa, o al menos la única, de la ausencia de perinatales puesto que en el mismo yacimiento se preservan en buen estado los restos de un bebé. A pesar de que la composición, estructura y cristalinidad del tejido óseo perinatal es diferente (Cambra-Moo et al., 2014: 638-639) y tendería a preservarse peor que el de los infantiles más mayores o de los adultos, algunos elementos como la mandíbula y las piezas dentales (gérmenes dentales) resisten muy bien a los agentes tafonómicos.

No se han documentado apenas ajuares funerarios de no-adultos en las tumbas de rito cristiano, y mucho menos en las de rito islámico puesto que su propia jurisdicción impedía la introducción de objetos en las tumbas tanto de adultos como de infantiles. Los individuos adultos de la necrópolis de rito cristiano por lo general también carecen de ajuares, a excepción de algunos elementos de adorno mencionados anteriormente. Es por ello por lo que no se podría hablar de una menor consideración hacia los individuos infantiles, puesto que la ausencia de objetos sería algo generalizado en todas las categorías de edad representadas en la necrópolis.

Con todo ello, no cabe duda de que los individuos infantiles constituyen una fuente de información muy rica para conocer las sociedades del pasado y que el registro funerario es además uno de los mejores escenarios para observar el papel social que tendrían los niños y las niñas en sus comunidades. El tratamiento funerario que recibieron es sin duda un reflejo de la consideración social que tuvieron dentro del grupo, y, al mismo tiempo, evidencia las posibles diferencias que existirían entre individuos infantiles y en relación a los adultos.

7. BIBLIOGRAFÍA

Agustí, E., Barroso, R., Benito, L., Escolá, M., López, F. J., Morín, J., Pérez-Juez, A., 2006. El Cerro de la Gavia. Una necrópolis tardoantigua en Villa de Vallecas. En: Morín de Pablos, J. (Ed.), *La Investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid. Zona Arqueológica 8(2)*, 492-503.

Alba Calzado, M., 2005. Dos áreas funerarias superpuestas, pagana e islámica, en la zona sur de Mérida. Mérida, *Excavaciones Arqueológicas 2002(8)*, 309-342.

- Barroso Cabrera, R., Morín de Pablos, J., 2008. El mundo funerario en Hispania en el siglo VI. En: Morín de Pablos, J., López Quiroga, J., Martínez Tejera, A. (Eds.), *El tiempo de los "Bárbaros"*. Pervivencia y transformación en Galia e Hispania (ss. V-VI d.C.). *Zona arqueológica* 11, 392-409.
- Barroso Cabrera, R., Morín de Pablos, J., Penedo Cobo, E., Oñate Baztán, P., Sanguino Vázquez, J., 2006. La necrópolis visigoda de Tinto Juan de la Cruz (Pinto, Madrid). En: Morín de Pablos, J. (Ed.), *La Investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*. *Zona Arqueológica* 8(2), 537-566.
- Cambra-Moo, O., Nacarino Meneses, C., Rodríguez Barbero, M.Á., García Gil, O., Rascón Pérez, J., Rello-Varona, S., D'Angelo, M., Campo Martín, M., González Martín, A., 2014. An approach to the histomorphological and histochemical variations of the humerus cortical bone through human ontogeny. *Journal of Anatomy* 224, 634-646.
- Castillo Armenteros, J. A., Navarro Pérez M., Serrano Peña, J.L. 2011. Las maqbaras de Marroquíes Bajos (Jaén) en torno al 711. En: García Moreno, L.A., Vigil-Escalera, A. (Coords.), *711 Arqueología e Historia entre dos Mundos*. *Zona Arqueológica* 11(1), 275-291.
- Contreras Martínez, M., Fernández Ugalde, A., 2007. El espacio funerario en el poblado de época visigoda de Gózquez de Arriba (San Martín de la Vega, Madrid). En: Morín de Pablos, J. (Ed.), *La Investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*. *Zona Arqueológica* 8(2), 517-536.
- Crespo Fernández, M., 2011. Aproximación al estudio del yacimiento arqueológico de "La Mezquita" (Cadalso de los vidrios, Madrid): nuevas aportaciones científicas. *Estrat Crític: Revista d'Arqueologia* 5(2), 426-434.
- De Miguel Ibáñez, M.P., 2010. Una visión de la infancia desde la osteoarqueología: de la Prehistoria Reciente a la Edad Media. *Complutum* 21(2), 135-154.
- Flores-Fernández, R., 2014. La Necrópolis Islámica de Humanejos (Parla). En: *Actas de las X Jornadas de Patrimonio Arqueológico de la Comunidad de Madrid*, 425-430, Dirección General de Patrimonio Histórico. Consejería de Empleo, Turismo y Cultura. Comunidad de Madrid.
- Flores Fernández, R., Urquiaga Cela D., 2019. La Pars Fructuaria en el yacimiento de Humanejos (Parla, Madrid). *Oppidum: Cuadernos de investigación* 14-15, 225-238.
- García Guixé, E., 2008. Aplicación de los análisis de isótopos estables en la reconstrucción de la dieta de poblaciones humanas antiguas (paleodietas). En: Alcorlo, P., Redondo, R., Toledo, J (Coords.), *Técnicas y aplicaciones multidisciplinarias de los isótopos ambientales*, 243-266. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Garrido Pena R., Flores Fernández R., Herrero Corral A. M. 2019. Las sepulturas campaniformes de Humanejos (Parla, Madrid). Comunidad de Madrid, Dirección General de Patrimonio Cultural, Madrid.
- González, A., 1999. Infancia y adolescencia en la Murcia musulmana. Estudio de restos óseos. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Ciencias, Madrid.
- González, A., 2008. Mitos y realidades entorno a la excavación, el tratamiento y el estudio de los restos arqueológicos no-adultos. En: Gusi, F., Muriel, S., Olaria, C. (Coords.), *Nasciturus, infans, puerulus vobis mater terra*. La muerte en la infancia, 57-76. Diputació de Castelló, Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques, Castellón.
- Graci, A., Parra, J., 2012. La infancia en época visigoda: su reflejo en las necrópolis madrileñas. En: Prados, L. (Ed.), *La arqueología funeraria desde una perspectiva de género*, 385-410. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Halcrow, S.E., Tayles, N., 2008. The Bioarchaeological Investigation of Childhood and Social Age: Problems and Prospects. *Journal of Archaeological Method and Theory* 15, 190-215.
- Herrera Viñas, T., Nuño Moreno A., Cuesta Salceda M., Bravo Hernández R., Menduina García R.C., Vega Miguel J., 2017. La necrópolis del yacimiento "Ermita Virgen de la Torre" durante la antigüedad tardía. En: Baquedano Beltrán, I (Coord.), *Vides Monumenta Veterum*. Madrid y su entorno en época romana. *Zona arqueológica* 20 (II), 247-253.
- Irurita, J., Alemán, I., 2016. Validation of the sex estimation method elaborated by Schutkowski in the Granada Osteological Collection of identified infant and young children: Analysis of the controversy between the different ways of analyzing and interpreting the results". *International Journal of Legal Medicine* 130(6), 1623-1632.
- Lewis, M.E., 2007. *Bioarchaeology of children*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Lewis, M., 2011. The Osteology of Infancy and Childhood: misconceptions and potential. En: Lally, M., Moore, A. (Eds.), (Re) Thinking the Little Ancestor: New Perspectives on the Archaeology of Infancy and Childhood. *BAR International Series* 2271, 1-13.
- Lillehammer, G., 2010. *Archaeology of children*. *Complutum* 21(2), 15-46.
- Martín Ripoll, P., Pérez Vicente, D., Vega Miguel, J.J., 2006. La necrópolis hispanovisigoda del yacimiento de la Fuente de la Mora, Leganés. En: Morín de Pablos, J. (Ed.), *La Investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*. *Zona Arqueológica* 8(2), 653-661.
- Masset, C., 1986. Estimateurs paléodémographiques. En: Ferembach, D., Susanne, C., Chamla, M.C. (Coords.), *L'Homme, son évolution, sa diversité*. Manuel d'anthropologie physique. CNRS, París, 65-69.
- Morín de Pablos, J., 2006. La necrópolis hispano visigoda de La Indiana (Pinto, Madrid). En: Morín de Pablos, J. (Ed.), *La Investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*. *Zona Arqueológica* 8(2), 567-580.
- Morín de Pablos, J., Jaque Ovejero, S., Oñate Baztán, P., Barroso Cabrera, R., Major González, M., Sanguino Vázquez, J., Penedo Cobo, E., 2002. Los yacimientos de Tinto Juan de la Cruz-Pinto, Madrid (ss. I al VI d.C.). *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileña* 12, 117-174.
- Navarro Pérez, M., 2018. La maqbara del camino de Bayyāsa (Marroquíes Bajos, Jaén). *Lucentum* XXXVII, 281-303.
- Oñate Baztán, P., 2012. Pervivencias de rituales paganos en necrópolis visigodas. La necrópolis A de Loranca. En: *Actas de las VI Jornadas de Patrimonio Arqueológico de la Comunidad de Madrid*, 307-316, Dirección General de Patrimonio Histórico. Consejería de Empleo, Turismo y Cultura. Comunidad de Madrid.
- Pawleta, M., 2013. An archaeology of Childhood, a new sub-field of study. En: Romanowicz, P. (Ed.), *Child and Childhood in the light of archaeology*, 9-28. *Chronicon*, Wrocław.
- Polo Cerdá, M., García-Prósper, E., Melchor Monserrat, J.M., Benedito Nuez, J., 2013. Paleopatología en tres conjuntos funerarios medievales de Burriana (Castellón). En: Malgosa, A.,

Isidro, A., Ibañez-Gimeno, P., Prats-Muñoz, G. (Eds.), *Vetera corpora morbo afflicta*. Actas del XI Congreso Nacional de Paleopatología, 573-598. Barcelona.

Rascón, J., Cambra-Moo, O., Pimentel, G., González, A., Campo, M. 2011. Influencia del estado de preservación de los restos óseos en el diagnóstico paleopatológico. En: González Martín, A, Cambra Moo, O., Rascón Pérez, J., Campo Martín, M., Robledo Acina, M^ªM., Labajo González, E. y Sánchez Sánchez, J.A. (Coords.), Actas del X Congreso de Nacional de Paleopatología, 45-59. Madrid.

Reynard, L.M., Tuross, N., 2015. The known, the unknown and the unknowable: weaning times from archaeological bones using nitrogen isotopes ratios. *Journal of Archaeological Science* 53, 618-625.

Ripoll López, G., 1994. La necrópolis visigoda de El Carpio de Tajo. Una nueva lectura a partir de la topocronología y los adornos personales. *Butlletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi* 7-8(1993-1994), 187-250.

Ruiz Taboada, A., 2014. La muerte en el Madrid andalusí. En: Actas de las X Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid, 47-72, Dirección General de Patrimonio Histórico. Consejería de Empleo, Turismo y Cultura. Comunidad de Madrid.

Sánchez Ramos, S.I., Morín de Pablos, J., 2017. La antigüedad tardía y el final de las villae en la Comunidad de Madrid. En: Baquedano Beltrán, I (Coord.), *Vides Monumenta Veterum*. Madrid y su entorno en época romana. *Zona arqueológica* 20(II), 173-188.

Serrano, E., Torra, M., (s.f.) *Ruta arqueológica por Buitrago de Lozoya y Sieteiglesias*, Madrid.

Scott, E., 1999. *The Archaeology of Infancy and Infant Death*. *British Archaeological Report Int. Ser.* 819, Oxford.

Ubelaker, D.H., 1989. *Human Skeletal Remains: Excavation, Analysis, Interpretation* (2a ed.). Taraxacum, Washington.

Vigil-Escalera Guirado, A., 2004. Noticia preliminar acerca del hallazgo de una necrópolis altomedieval de rito islámico en la Comunidad de Madrid. El yacimiento de La Huelga (Barajas, Madrid). *Bolskan* 21, 57-61.

Vigil-Escalera Guirado, A., 2013. Comunidad política aldeana y exclusión. Una revisión de las formas de inhumación altomedievales (ss. V-VIII d.C.). *Reti Medievali Rivista* 14(1), 3-42.